

LA ESCUELA INFANTIL. ENTORNO FAVORECEDOR DEL DESARROLLO DEL NIÑO

Noelia Orcajada Sánchez¹, Eli Ortuño Cano², Ana Quesada Asensio², Francisco
Alberto García Sánchez¹

(¹)Universidad de Murcia, (²)EquipoinSitu)

Introducción

Numerosos estudios avalan la importancia del entorno natural para el desarrollo del niño. Más si se trata de un niño con discapacidad, pues es entonces cuando se hace más necesaria la repetición de aprendizajes desde la motivación y la confianza. Ahora bien, esta motivación del niño para aprender, no puede llegar más que de la mano de su entorno más cercano, donde se relaciona con sus iguales y también con adultos que conoce, en un ambiente en el que sabe desenvolverse y en el que sabe anticipar rutinas. Es por ello que las principales agencias internacionales relacionadas con la infancia (European Agency for Development in Special Needs Education, 2010; Division for Early Childhood del Council for Exceptional Children, 2014; WHO, 2012), y con la Atención Temprana (EURLYAID – European Association on Early Childhood Intervention; ISEI – International Society for Early Intervention), vienen reiterando la necesidad de implementar unas prácticas de intervención que se centren en competenciar a los adultos del entorno infantil para éstos puedan favorecer su desarrollo.

Estos entornos naturales, con el nivel adecuado de competencia, le proporcionan al niño seguridad y le permiten seguir poniendo en práctica, sin temor a equivocarse, los aprendizajes que va adquiriendo. Lo que hará que, a su vez, se sienta capaz de generar nuevos aprendizajes, provocando las correspondientes modificaciones en su Sistema Nervioso, pues como afirman Kholb, Gibb y Dallison (1999), la estructura del cerebro depende de las experiencias y de su comportamiento.

En este trabajo presentamos lo que supone, para los profesionales de Atención Temprana y de Educación Infantil, adoptar el Modelo de intervención en el

entorno centrada en la familia, entendiendo que la Escuela Infantil es uno de los entornos donde se desenvuelve el niño. Por ello, debemos facilitar la capacitación y la adquisición de competencias en los profesionales de Educación Infantil, con el fin de que sepan detectar necesidades que pueda presentar su alumnado y darles respuesta aprovechando sus propios recursos y herramientas.

Tal y como señalan García-Sánchez, Escorcía, Orcajada y Sánchez-López (2014), desde que el niño es escolarizado, su tutor en la Escuela Infantil o en el aula de Educación Infantil, se convierte en una figura clave en su vida; por lo que los profesionales de Atención Temprana que trabajan desarrollando unas prácticas de intervención en el entorno, deberán tenerlos en cuenta para favorecer el desarrollo del niño de una manera funcional en su propio entorno natural.

Hemos querido reflejar, en este trabajo, el modo en que educadores y maestros de la etapa Infantil se convierten en parte del equipo de Atención Temprana, colaborando con ellos para planificar y poner en marcha prácticas que ayuden a mejorar el desarrollo del niño que presenta alguna discapacidad o tiene el riesgo de padecerla.

De esta manera, hablaremos de aprovechamiento de rutinas, identificación de objetivos funcionales consensuados con el adulto que forma parte del entorno del niño, planificación conjunta de las estrategias para alcanzarlos, de herramientas para facilitar la generación de entornos competentes y de la puesta en marcha por el profesional de Atención Temprana de prácticas relacionales y participativas en su interacción con el profesional de Educación Infantil. La delimitación conceptual de estos elementos, en la profundidad necesaria, debe ayudar, a todos los profesionales relacionados con la etapa infantil, a ser más conscientes de la necesidad de colaboración entre todos ellos y hacerlos reflexionar sobre los beneficios que aportan las prácticas de Atención Temprana en el entorno natural desde un modelo de intervención centrado en la familia.

Referencias bibliográficas

Agencia Europea para el Desarrollo de la Educación del Alumnado con Necesidades Educativas Especiales (2010). *Atención Temprana. Progresos*

y *Desarrollo 2005-2010*. Bruselas: Dirección General de Educación y Cultura de la Comisión Europea.

Division for Early Childhood (2014, April). *DEC recommended practices in Early Intervention / Early Childhood Special Education*. Council for Exceptional Children. Division for Early Childhood. Recuperado de: <http://www.dec-sped.org/recommendedpractices>

Kholb, Gibb y Dallison (1999). Early Experience, Behavior, and the Changing Brain. En N. A. Fox, L. A. Leavitt y J. G. Warhol (Eds.), *The Role of Early Experience in Infant Development* (pp. 41-). United States of America: Johnson & Johnson Institute Pediatric.

García-Sánchez, F. A., Escorcía, C. T., Orcajada, N. y Sánchez-López, M. C. (2015). Atención Temprana y el entorno natural en Educación Infantil. *Revista de Audición y Lenguaje*, 111, 4-13.

World Health Organization (2012). *Early Childhood Development and Disability: a discussion paper*. Geneva: WHO.